

Cómo construir un parapeto

Texto y dibujos Juanjo Hernández

Uno de los temas pendientes en un taller de arquería no es el dirigido a los arcos o a las flechas, sino a la construcción de los receptores de las flechas con las disparamos.

Veamos como construirnos algunos modelos de parapetos que sean capaces de detener nuestras flechas.

Existen varias maneras de construirlos, tantas como materiales podemos encontrar a nuestro alcance, comprobemos algunas de ellas.

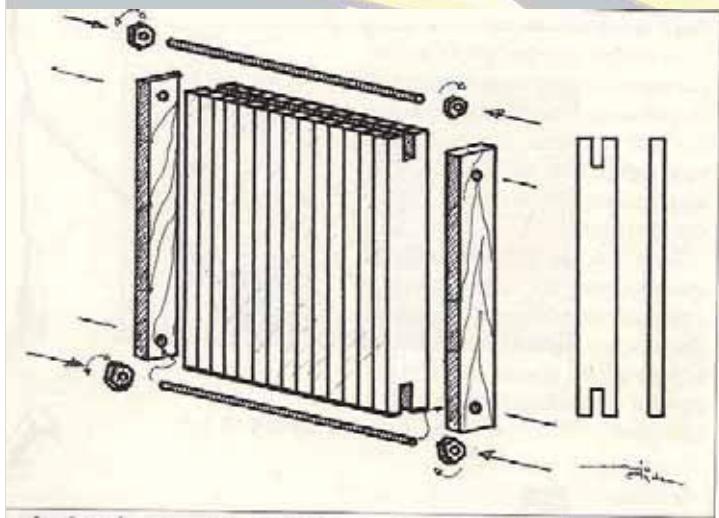
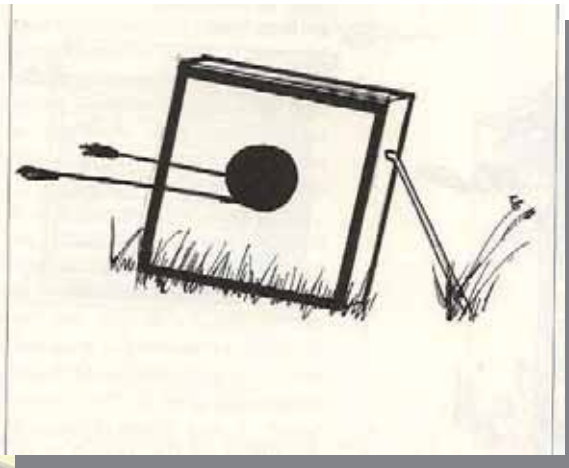


Quizás el más sencillo sea un cuadrado de Ethafoam, un material plástico construido en varios espesores que cuenta con la propiedad de parar la flecha por el calor que se produce con la fricción del tubo al introducirse en el. Tiene además como propiedad que el orificio que se produce al

penetrar la flecha en el queda casi cerrado al sacar nuestro útil de tiro y aguantan un montón de ellos. Este material se presenta en planchas de dos metros por uno.

El parapeto más fácil de confeccionar, es cortar un cuadrado de cincuenta por cincuenta, que dependiendo del espesor de la plancha y de la densidad del Ethafoam conviene unir dos piezas. Para sujetarlo al suelo basta con hacernos con el auxilio de dos varillas de acero de 0,5 centímetros de diámetro.

Con forma de "L" de unos 50 centímetros de longitud en su lado más largo y entre diez y quince en su lado corto, este último será el que clavemos en el lateral del parapeto, y el lado más largo, haciendo con este último y el suelo un triángulo, lo clavaremos en el suelo. Para rizar el rizo, podemos pintar un círculo de color negro en su centro. El grupo quedaría tal y como podemos apreciar en el dibujo



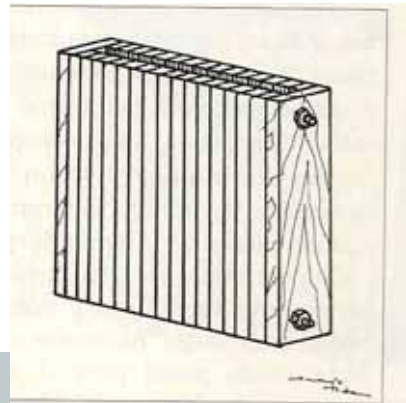
Con este mismo material podremos construir un parapeto más grande, sólido y duradero; para ello y, tal y como se presenta en la figura 2, debemos cortar las piezas de Ethafoam en forma de barras de unos 15 a 20 centímetros de ancho de darles un corte en forma de caja y en su centro, tanto en el borde superior

como en el inferior, el dibujo es bastante explicativo para hacernos a la idea. La altura dependerá de lo grande que queramos que sea el parapeto una vez terminado.

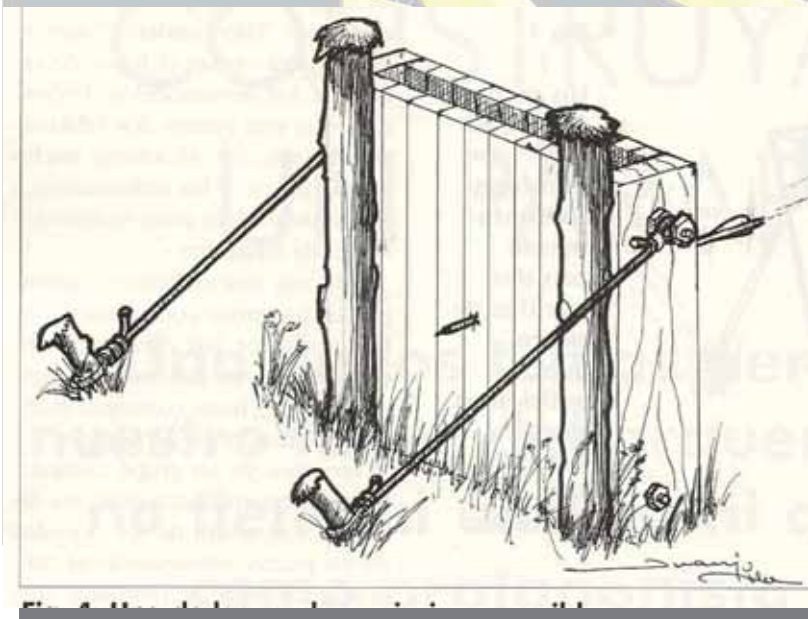
Para realizar los cortes en este tipo de material basta con utilizar una sierra de calar, o, para los más manitas y aeromodelistas, utilizar el mismo "hilo candente" que se utiliza para cortar el foam de las alas de los aeromodelos. Pediremos que nos corten dos tablones de madera, con el mismo ancho que las placas y las utilizaremos a modo de moldes para realizar los cortes de Ethafoam.

Una vez que cortemos cuantas piezas queramos confeccionar, las uniremos por sus caras más anchas, hasta conseguir el ancho que deseamos del parapeto.

Tenemos ya un grupo compacto, perforaremos entonces los tablones a la altura de los cajeados de las piezas, atravesando el conjunto con varillas roscadas, una para la parte superior y otra para la inferior, apretando el conjunto con tuercas quedando un compacto bloque tan apretado como queramos acercar las tuercas de las varillas roscadas. Ver dibujo 3



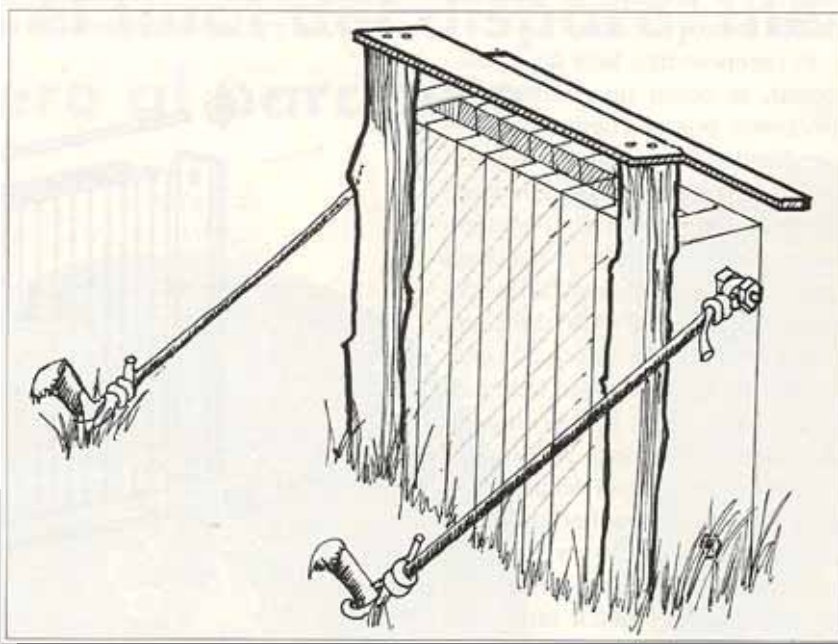
Tal y como se ve en los dibujos 4 y 5, podemos anclar el parapeto al suelo con dos estacas y dos tirantas de cuerda o cable de acero. Para protegerlo de la lluvia podemos dotar al conjunto de una placa de aluminio o hierro que con algún tipo de forma ayude a que el agua escurra y proteja el conjunto. También, tal y como se aprecia en el dibujo 6 se puede montar en un trípode, no sin antes reforzarlo pues dependiendo del tamaño, puede llegar a pesar bastante.



La ventaja que tiene este tipo de parapetos, es que dependiendo de las piezas que estén más machacadas por nuestros disparos, podemos cambiarlas de posición y reemplazarlas sin necesidad de hacer uno nuevo.

Otro tipo, que suele ser bastante efectivo, son los confeccionados con guías de teléfono o con periódicos, sobre todo en recorridos de bosque en los que se efectúan disparos a corta distancia con potencias altas.

Evidentemente, y vaya por delante, no se trata de atracar al camión de las páginas amarillas cuando se acerque a nuestra casa.



Colocaremos un buen numero de guías con los cantos largos y abiertos hacia delante y una columna al lado de otra, todo ello sobre una plataforma de madera, que habremos calculado más ancha que las dos o tres columnas de guías y con

cuatro perforaciones para introducir en ellas varillas roscadas, tal y como utilizamos en el sistema anterior.

Con otra tabla igual que la base y con las mismas perforaciones, cerraremos el conjunto tal y como se aprecia en el dibujo 7. Si calculamos las varillas algo más largas podemos utilizar los sobrantes para encastrar una placa de uralita con cierta inclinación para proteger el papel.



La ventaja con la que cuenta este tipo de parapetos, es que las guías muy bien presionadas se abren al entrar la flecha, cerrándose casi perfectamente al sacarla. Son muy resistentes y duraderas, y estando muy bien apretadas puede llegar a no penetrar el agua. En su defecto tienen el que pesan demasiado, aunque es ideal para dejarlo fijo. Aguantan muchos tiros, aunque sean de arcos potentes.

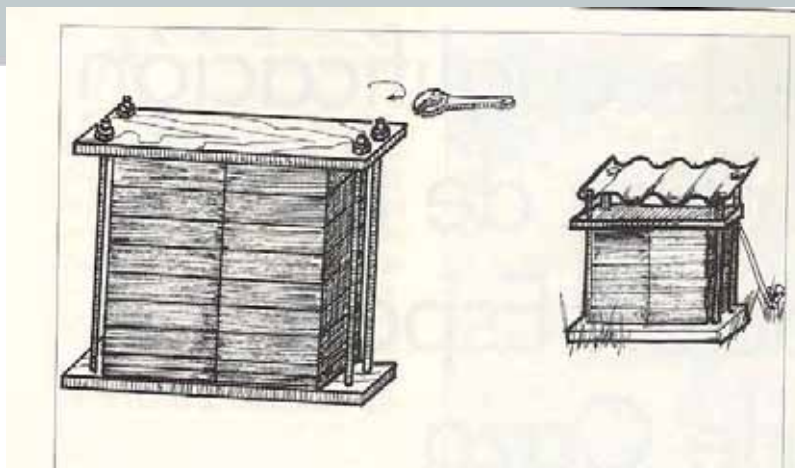
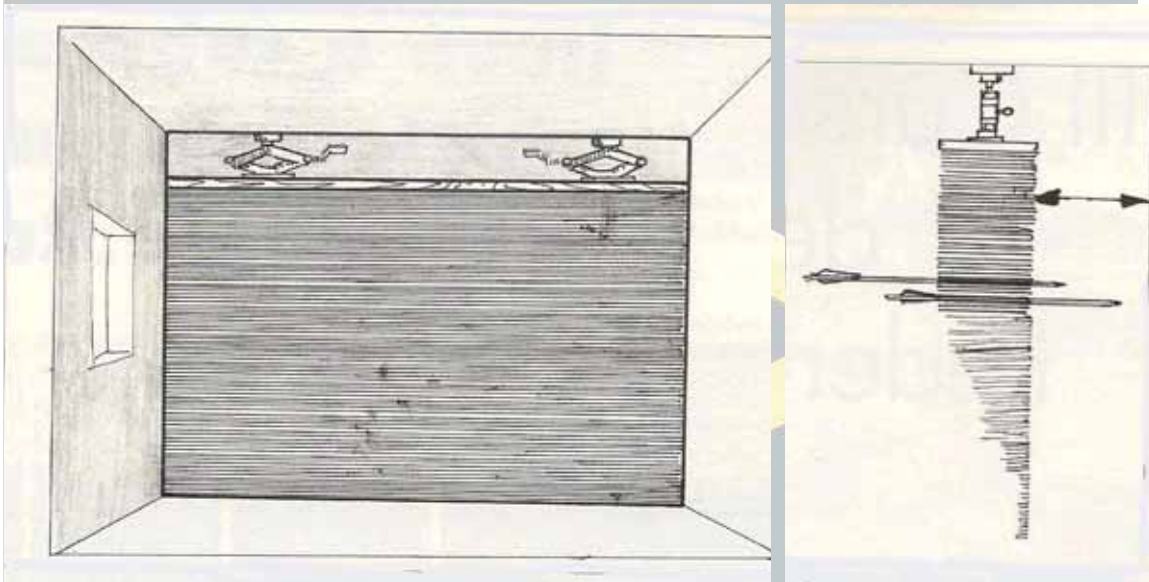


fig.7

Si disponemos de una galena de tiro, y es un parapeto para toda la pared de fondo lo mejor es utilizar planchas de cartón del mismo tamaño. Con una anchura de 40 o 50 centímetros y un largo según sea necesario confeccionaremos cuantas placas necesitemos.

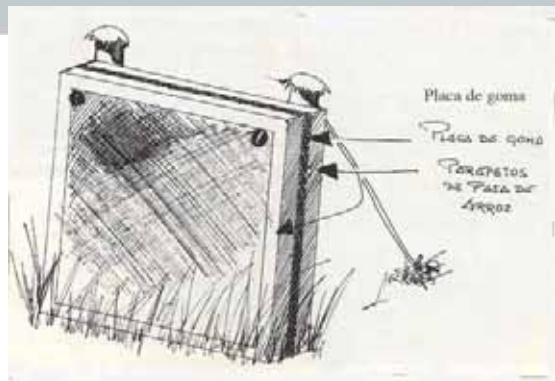
Colocaremos las planchas de cartón una sobre otra y con el canto más largo haciendo una recta solida pared para el tiro. Conviene dejar las planchas separadas de la pared para que las flechas que logren atravesar el cartón, no impacte en la pared.

El conjunto lo cerraremos con dos tablones en la parte superior, y con la ayuda de cuando menos dos "gatos" de los utilizados en los coches presionaremos el conjunto contra el techo haciendo que el bloque sea absolutamente compacto. Cuanto más apretemos los gatos más nos duraran los cartones al estar más presionados. Tal y como apreciamos en los dibujos 8y 9.



Existen en el mercado parapetos de paja de arroz, que suelen ser baratos y populares. Si disponemos de ellos, o de unos de Ethafoam, y queremos que dure más, realizaremos el siguiente proceso: nos haremos con una placa de

goma, del mismo tipo que se utiliza para el suelo, y la pondremos entre dos de ellos atravesando el conjunto con cuatro tornillos que cerraremos con tuerca, por el lado contrario haciendo presión con otra tuerca. El conjunto será bastante resistente y no muy caro.



Seguramente habrá más formas de hacerse parapetos, que las que os he relatado aquí, pero como dice el refrán: "Quien ofrece lo que tiene, no está obligado a más."

Juanjo Hernández

